

COMUNICADO

El polémico asunto causado en Guerrero, por la colocación de espectaculares adjudicados a la Revista 99 Grados, que publica la imagen de uno de los aspirantes de Morena a la gubernatura del Estado, no es sólo un asunto de denuncias, impugnaciones e ilegalidades, sino un tema de carácter ético político.

En Morena sostenemos que “no vamos a poner vino nuevo en botellas viejas” esto en términos de la nueva realidad del país, significa que no reiteraremos la vieja forma de hacer política y que luchamos por un México del todo nuevo.

Las instituciones electorales, incluidos los tribunales, fueron modeladas, constituidas e integradas bajo las formas y procedimientos del régimen derrotado el 1° de julio de 2018.

Tales organismos jamás van a sancionar actos de ésta naturaleza, porque los han avalado en el pasado y porque no pueden técnicamente ir contra sus propias determinaciones, lo que ha generado tanta impunidad en materia electoral.

Amparado en éstos criterios obsoletos en materia democrática y a sabiendas de que no se les sancionará, ambiciosos vulgares, disfrazados de nuevos políticos, carentes de principios y valores democráticos aún campean, porque creen que el proyecto de transformación del país, no es más que un discurso y en los hechos lo pueden pasar por alto.

En virtud de lo anterior, es que el escándalo de los espectaculares es la grotesca evidencia de la falta de respeto al ciudadano libre y consciente, al que se le pretende imponer un nombre y una imagen para que llegado el momento de una encuesta sea nombrado, aún sin conocerlo y así lograr una nominación vacía y aparente de apoyo genuino, generando una auténtica simulación.

Esto sin considerar el inmoral derroche de dinero en plena pandemia.

Ayer, vino a la Cámara de Diputados, Mario Delgado Carrillo diputado federal con licencia, frente a todas y todos los legisladores federales presentes le pedí que la Comisión Nacional de Elecciones no se haga

de la vista gorda frente a éste grave retroceso democrático en Guerrero, frente a prácticas que en particular y como representante del movimiento, impugné y denuncié ante los órganos electorales, logrando precisamente el mismo resultado que ahora, no se sanciona, se deja impune y es así como se pone vino nuevo en botellas viejas.

Ningún comentario merecí de parte de Mario Delgado Carrillo ¿Y con qué autoridad moral lo haría? Él incurrió en lo mismo a nivel nacional para ser impuesto como presidente, estamos a su merced.

Perfectamente ad hoc con mi compañero Martí Batres Guadarrama, histórico primer presidente del CEN de Morena, es oportuno decir de mi parte que Mario Delgado Carrillo es el primer presidente neoliberal del partido y esto confirma su silencio, contumacia y reticencia en el escandaloso asunto de los espectaculares.

Concluyo con la convicción de que no hay mal que por bien no venga, porque el digno pueblo de Guerrero es el mejor testigo.

Ciudad de México, a 10 de diciembre de 2020.

Atentamente



Rubén Cayetano García

Aspirante a la candidatura de Morena a gobernador de Guerrero